

Observatorio del especismo en los medios
Observatori de l'especisme als mitjans
Media Observatory of Speciesism

Reportaje: **Stranger Pigs**

Fecha: 4 febrero 2018

Medio: La Sexta, *Salvados*

Tema: Granjas de cerdos

Análisis: OEM-1-2018



**Ausencia de reflexión ética y mensaje de
excepcionalidad tranquilizador**

Salvados muestra valentía periodística realizando un reportaje muy incómodo para el cuarto sector económico español, según los datos proporcionados por el mismo programa. Se aborda un tema que ha sido tabú durante años y que las organizaciones activistas han forzado, con su trabajo y perseverancia, a que los medios de comunicación generales hagan suyo. El reportaje, no obstante, envía un mensaje muy simplificado, inexacto y superficial.

“Stranger pigs” menciona todos los aspectos implicados en el problema de la ganadería industrial: sufrimiento animal, impacto ecológico e impacto sobre los humanos tanto en términos de salud como laboral y de relaciones humanas. Sin embargo, el reportaje no aborda la explotación animal en su conjunto, sino solo unos casos de maltrato animal (presentados como infracciones excepcionales de la normativa) y la explotación humana vinculada a esta industria (en los mataderos). Se desaprovecha la ocasión para (i) profundizar en la industria cárnica, (ii) afrontar éticamente la cuestión de la explotación de seres sintientes y (iii) ofrecer un análisis transversal que pusiera de relieve la conexión entre el especismo y otras formas de discriminación como el racismo (que aparece en el matadero).

Estos son algunos de los puntos fuertes y débiles del reportaje:

Puntos fuertes:

1. Se ofrecen imágenes muy duras que enfrentan al espectador con la realidad de lo que puede suponer para la mayoría de animales la vida en las granjas.
2. Se revela un caso legalmente denunciabile de maltrato gracias al seguimiento y participación en una acción de Igualdad Animal que revela la existencia de malas prácticas y falta de transparencia de la industria.
3. A través de algunas de las entrevistas, principalmente la de Florent Marcellesi y el veterinario Alfonso Senovilla, se ofrece una visión general amplia y bastante ajustada de lo que supone la práctica de la ganadería intensiva para los animales no humanos, el medioambiente y los seres humanos y, en especial, de las prácticas habituales en las granjas.
4. Se revela la conexión entre la industria cárnica y la explotación laboral de inmigrantes, aunque no se aprovecha para explicar la relación entre la violencia contra los animales y la violencia contra los humanos.

Puntos débiles:

1. *Frame frívolo*. El documental utiliza un marco de entretenimiento para representar la realidad de los cerdos en las granjas: se utilizan símiles relacionados con la ciencia ficción ("strangers", "monstruos"). Se evitan comparaciones más objetivas, por ejemplo con campos de concentración, y se evita la compasión.
2. *Frame excepción*. No se muestra el sufrimiento cotidiano, grave y legal en las granjas. Además, se presenta el caso tratado como excepcional (el activista, el político y los rótulos finales confirman tal excepcionalidad).
3. *Ausencia de perspectiva antiespecista*. No se aborda en ningún momento la cuestión más relevante: si está justificado criar y matar a otros seres vivos sintientes para alimentarnos cuando creemos que no deberíamos hacerlo con seres humanos.
4. *Supresión de la responsabilidad individual*. Se concentra toda la responsabilidad en las empresas cárnicas sin plantear en ningún momento al espectador su responsabilidad y complicidad con las mismas.

5. *Soluciones falaces*. El reportaje envía varios mensajes irreales:

- a. La solución es comer carne ecológica
- b. La solución es la ganadería extensiva
- c. El maltrato en las granjas es una excepción

La carne ecológica tiene un precio tan elevado que su consumo solo es posible a los ciudadanos con las rentas más altas y la ganadería extensiva es la principal causante de deforestación en el mundo. Ambas soluciones requieren una drástica reducción del consumo de carne, suponen una subida de precios considerable y, en el caso de la segunda, un mayor impacto ambiental que la ganadería intensiva. Se trata de propuestas inviables como solución y clasistas. Además, ninguna de ellas aborda el problema ético de fondo: explotar y matar a otros seres vivos para alimentarnos cuando es posible alimentarnos sin hacerlo. A su vez, el maltrato es presentado como lo que sucede cuando no se cumple la normativa de bienestar, obviando que incluso aplicando la normativa existe maltrato porque confinar, mutilar, cebar, embarazar a la fuerza, medicar preventivamente, separar familias y matar son acciones de violencia injustificadas.

En suma, el programa supone un hito en la televisión generalista de prime time mostrando una realidad ocultada a la sociedad. Sin embargo, las principales víctimas, los cerdos, aparecen como sujetos secundarios y el debate real, la injustificabilidad del especismo, se esquivo mientras que se envían una serie de mensajes falaces pero tranquilizadores ("el caso relatado es una excepción" y "hay soluciones para seguir consumiendo productos cárnicos"). El sufrimiento diario, grave y legal de millones de cerdos (y tantos otros animales no humanos) en las granjas no se visibiliza.

FICHA DE ANÁLISIS

Domingo 4 de febrero, 2018, 21.30h "Stranger Pigs", Salvados

Fragmento	Mensaje
<p>Título del reportaje: "Stranger Pigs" (se ha publicitado como "¿Qué hay detrás de la industria cárnica?")</p>	<p>Imagen y texto: Además de este título, durante el programa el presentador, Jordi Évole afirma que los animales de la granja visitada "Parecen monstruos".</p> <p>Análisis: Esta expresión y el título muestran carencia de compasión y se aproximan más a un registro propio del entretenimiento (ciencia ficción en este caso). Évole no se pone en la piel de los cerdos y empatiza con ellos si no que los observa desde fuera como si estuviera viendo una película de ciencia ficción.</p>
<p>Arranque del reportaje: Una granja de cerdos ecológicos y "felices" en Catalunya</p>	<p>Imagen y texto: Imágenes de cerdos limpios, entre paja limpia, cierta libertad y una familia humana conviviendo en apariencia pacífica y feliz con ellos. Afirmaciones por parte de los propietarios de que la gente se sorprende de que su carne sea mucho más cara pero que ello es lógico por los mayores costes de producir cerdos ecológicos y porque los no ecológicos son excesivamente baratos. La familia reivindica que su carne de cerdo ecológico es de mucha mejor calidad. No se explica pero por las imágenes e informaciones que se ofrecerán después el espectador entiende que estos animales no están enfermos y son el ideal de carne saludable y de trato animal correcto. Las imágenes parecen mostrar animales "felices".</p> <p>Análisis: Se desprende de este arranque, y tras ver el resto del reportaje, que comer carne ecológica (sana y sin maltrato animal) es una alternativa correcta y viable.</p>
<p>Entrevista a Florent Marcellesi, político, miembro de Equo</p>	<p>Imagen y texto: Sentados en una mesa con una enorme ventana detrás donde parecen verse granjas de animales en un paisaje más bien desierto (de nuevo escenografía que recuerda a la ciencia ficción). Marcellesi resume las consecuencias de la ganadería industrial ampliamente (el sufrimiento de los animales en primer lugar, seguido de los problemas en la salud humana de este tipo de alimentación, sobre el medio ambiente y finalmente el impacto en las relaciones humanas, con especial mención al caso de los trabajadores de los mataderos). Se indica que el problema es el confinamiento masivo y la solución la ganadería extensiva. Marcellesi explica que debemos reducir el consumo de carne a la mitad y acostumbrarnos a pagar un precio mucho más alto por ella.</p> <p>Análisis: Se describe la realidad de la ganadería intensiva y se desprende de esta entrevista que en la ganadería extensiva los animales no sufren, el impacto ecológico no existe y la carne derivada es de calidad, que en definitiva es una opción correcta y una alternativa viable.</p>

<p>Visita al matadero de Berga Le Porc Gourmet y entrevista a trabajadores</p>	<p>Imagen y texto: Évole entrevista a trabajadores del matadero en su exterior, dado que no le dan permiso para grabar dentro, lo cual se indica nada más empezar esta secuencia. Se informa que es uno de los mayores mataderos de España, con 1.000 trabajadores que matan 14.000 cerdos cada día. Los trabajadores son todos inmigrantes extranjeros, la mayoría personas de color y cobran menos de 1000 euros al mes. Trabajan en régimen de autónomos y no tienen derecho a pagas extras ni vacaciones ni paro ni ponerse enfermos. Algunos no hablan ni castellano. Una entrevistada dice que en su país era maestra. La líder sindical (que trabaja en otro matadero) afirma que son tratados como esclavos y que a ella le gusta mucho "el cuchillo" (su trabajo). Un camionero que acaba de descargar cerdos dice que trabajar ahí es un "horror". Todas las entrevistas se centran en las condiciones laborales de los humanos. No se habla de las condiciones psicológicas derivadas para los humanos ni del sufrimiento de los no humanos (mencionado todo ello en las entrevistas con el político y el veterinario). Un entrevistado dice que entre los trabajadores no hay ni un catalán, los locales no quieren hacer este trabajo.</p> <p>Análisis: En los últimos años se han ido produciendo noticias de explotación laboral en mataderos de Catalunya, esta parte del reportaje abunda en esta idea. Se desprende de toda esta parte del reportaje que los mataderos son solamente centros del horror para los humanos (que son en su mayor parte extranjeros de color que sufren racismo laboral).</p>
<p>Entrevista a un veterinario de matadero vegano</p>	<p>Imagen y texto: Se entrevista a un veterinario vegano que trabaja en los mataderos. Se pregunta por la contradicción y el veterinario afirma que mucha gente tiene que trabajar en tareas que no le gustan y que a fin de cuentas él puede hacer algo por los animales. Explica las fases más delicadas y donde ponen más control en las inspecciones (transporte y descarga, estabulación en el matadero y aturdimiento). Explica que los cerdos se aturden con CO2 y que él no podría volver a ser veterinario de granja ni podría ser veterinario de matadero para los propietarios, pero como veterinario inspector (servicio público) considera que su tarea tiene sentido. Explica que para él es mucho peor el sufrimiento en las granjas, que dura años, que en los mataderos, que dura unas horas.</p> <p>Análisis: Se infiere de esta secuencia que las contradicciones son normales, naturales y humanas y se relativiza el sufrimiento de los animales en los mataderos si bien se enfatiza el de las granjas.</p>

<p>Visita clandestina con Igualdad Animal a una granja de Murcia</p>	<p>Imagen y texto: Acompañamos a Igualdad Animal a una visita clandestina a una granja de Murcia por la noche. En la granja prácticamente todos los animales están muy enfermos, con llagas, protuberancias, mutilaciones, deformaciones, etc. Imágenes terribles. Los activistas de Igualdad animal van comentando qué animales están muertos y cuáles morirán en breve. Uno de los activistas afirma que "he visto muchas granjas pero jamás había visto algo así". Se encuentran etiquetas de El Pozo en la granja. Jordi Évole: "Parecen monstruos".</p> <p>Análisis: Se desprende que esta instalación es una enorme anomalía. Este horror no es normal, es una excepción.</p>
<p>Entrevista a los mantenedores de la granja (de día)</p>	<p>Imagen y texto: Tras la infiltración en la granja el equipo de Salvados acude a la granja de día y entrevista con cámara oculta a los gestores de la misma, que parecen no reconocer a Jordi Évole. Se averigua que la granja forma parte de la producción integrada de El Pozo, aunque la granja estrictamente no es propiedad de El Pozo, pero parece trabajar exclusivamente para ellos. Évole pregunta por su salud y condiciones y los granjeros responden que todo está correcto y que pueden ganarse bien la vida. Los mantenedores de la granja ocultan la relación con El Pozo.</p> <p>Análisis: Se desprende de la entrevista que existe ocultación del maltrato y de la implicación de El Pozo. A partir de aquí el resto del documento centra todo el peso de la responsabilidad en El Pozo.</p>
<p>Intento de entrevista con responsables de El Pozo</p>	<p>Imagen y texto: Évole llama diversas veces a El Pozo para lograr una entrevista. Sin éxito. Incluso se graba una conversación en la que el responsable de El Pozo parece echarse atrás cuando Évole le informa que tiene algo que les implica, pero solo se lo contará delante de las cámaras.</p> <p>Análisis: Se desprende que El Pozo no quiere colaborar y se puede interpretar que existe un funcionamiento poco transparente.</p>

<p>Entrevista al director general de ganadería del gobierno autonómico de Murcia</p>	<p>Imagen y texto: Se informa nada más empezar el reportaje que la persona comprometida con la entrevista, el consejero de agricultura de Murcia, ha delegado la entrevista en el director general. Este reconoce que su gobierno es el responsable de controlar las granjas cárnicas. Se le hace visionar las graves lesiones de los cerdos vistos en la granja por la noche y responde impasible que es una excepción, que es una granja que debería estar cerrada. Explica a continuación que no pueden estar inspeccionando todas las granjas todos los días. Se le muestran entonces fragmentos de entrevista a granjeros que afirman que no recuerdan cuando les han hecho la última inspección y que te avisan antes de ir. El director general responde que es lógico, no pueden visitarles a todos constantemente y hay que avisarles para que tengan la documentación preparada. Se ofrece a mediar para que El Pozo reciba a <i>Salvados</i>.</p> <p>Análisis: Se desprende que el político pasa por un mal momento viendo las imágenes y respondiendo a las preguntas, pero todo es una anomalía. A pesar de ello el espectador también se queda con la impresión de que hay carencia de competencias e interés por parte de los políticos.</p>
<p>Textos de cierre del documental</p>	<p>Al final del reportaje se insertan una serie de mensajes claramente destinados a evitar problemas legales a la productora. Sin embargo, estos mensajes entran en algunos casos en contradicción con lo expuesto en el reportaje. En concreto se informa que:</p> <p>“Las patronales cárnicas y El Pozo no han querido participar en el reportaje”</p> <p>“Los animales de la granja de Murcia han mejorado sus condiciones en los próximos meses”</p> <p>“El caso de la granja filmada es una excepción, la mayoría de las inspecciones dan resultados positivos”</p> <p>Análisis: Se relativiza lo visto, se confirma que es una anomalía, se confunde al espectador.</p>

Información complementaria (no incluida en el reportaje):

La Sexta retrasó la emisión del programa durante meses por las presiones recibidas por parte de la industria.

El Pozo respondió en tiempo real al reportaje a través de Twitter, Facebook y nota de prensa justificando las imágenes afirmando que se trataba de una granja de “recuperación sanitaria” donde se agrupan a los animales enfermos para separarlos del resto en otras granjas.

Nueve días después de emitirse el reportaje, y después que varias cadenas de supermercados de Bélgica y Alemania suspendieran la venta de productos de la marca El Pozo, esta empresa anunciaba que rompía su relación comercial con la granja filmada (https://elpais.com/economia/2018/02/13/actualidad/1518544937_778061.html).